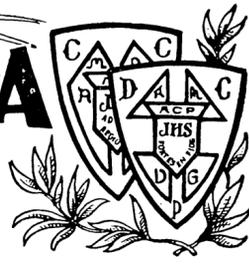


Sale todos los jueves.
Precio de la Suscripción:
Número Suelto . . . B.0.05
Panamá: 1 semestre . . . 1.25
Panamá: 1 año . . . 2.50
Extranjero: al año . . . 3.50



La ACCION CATOLICA



Director: Nicolás Victoria J.
Administrador: J. J. Morón
Diríjase la correspondencia a las Oficinas de A. C. de Panamá:
Ap. 245 Tel. 92

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

Por la Milésima Vez

Nunca—el adverbio abre la cláusula con matemática precisión—nunca.

En los quince lustros que llevo de vida, nunca, nunca, he tenido el pésimo gusto de discutir con quien, para referirse a algún escrito mío, lo ha hecho sin atreverse a firmar lo que escribe. Y esto que es ley de mi vida, sería ahora el momento menos oportuno para volverla, por tratarse de un anónimo que contra mí ha escrito en EL PANAMA AMERICA del domingo último el autor de un esperpento que trae el barbarismo de usar en plural el verbo haber, ignorando que este verbo cuando significa existencia es impersonal y hay que usarlo siempre en singular; esperpento, además, porque confunde el cuarto mandamiento de la ley de Dios, honrar padre y madre, con la obra de misericordia, de redimir el cautivo, todo ello para defender a Vicuña Fuentes, a quien le enrostré haber comenzado su curso de verano, sobre lógica y estética.

impugnando el significado de los mandamientos cuarto y séptimo del Decálogo.

Sepa, pues, el infortunado anónimo que no le con testo, que estas cuatro palabras son apenas una protesta por sus absurdos y desatinos que tan mal parados dejan a los estudiantes del Instituto, si es que con la palabra institutor ha que rido representar su autor al personal de estudiantes de dicho establecimiento.

Ahora, si con la infeliz muchachada de UN INSTITUTOR ha querido algún comunista criollo o im portado saber qué guarda el sentido común, el sentido común no más, en las vestustas maletas de este ALTO EXPONENTE DE LA IGLESIA EN PANAMA, salga a la palestra, eso sí, con la visera calada, pero con menos ignorancia y con menos desenfado de los que ha querido exhibir el imberbe PERIODISTA con su infernal gabacho.

NICOLAS VICTORIA J.

¡Atención! padres de familias.

Cómo explicamos que tienen do más tiempo para dedicarse al estudio, estando mejor alimentados y contando con personas que puedan despertar su inteligencia y los saquen de las dificultades sin embargo vemos que en su mayoría son jóvenes pobres que ocupan los primeros puestos en las aulas.

La respuesta no se hace esperar, está en la educación. Hay que hacer incapié en esto, ya que las mejores familias en Panamá tanto en la capital como en el interior son buenos católicos y es cosa lastimera ver como esos jóvenes que debieran ser el baluarte del catolicismo en nuestra patria no dan esperanza alguna, porque en lugar de levantar jóvenes amantes del sacrificio les dan gusto hasta más a poder, en lugar de enseñarles a sufrir privaciones y llegar pronto a saber que esta vida no es para el placer sino para la lucha y el sufrimiento. Padres que se vanaglorian de los desórdenes de sus hijos, de no tocar el producto de su trabajo para que lo boten en vanidades, en lugar de obligarles al ahorro para verlar por el mañana que aunque quizá no será más feliz por lo menos será menos esclavizado.

Una instrucción laica que ha fomentado una insaciable sed de placeres. A qué son debidos tantos desórdenes, a la falta de una educación verdaderamente cristiana, que los lleve a considerar en el trabajo honrado la verdadera grandeza y a pensar desde jóvenes en la formación de un hogar conforme a esa doctrina.

Por qué no se les educa cristianamente? Porque los padres de familia y sus representantes en la educación no conocen la religión. Sí, porque si el bien es difusivo de por sí, aquel que conoce la religión necesariamente se verá llevado a darla a conocer porque es ella el único bien del hombre, ya que no sólo hace su felicidad eterna si no aún la temporal.

Nunca es tarde para aquellos que verdaderamente quieren salvar nuestra sociedad; aprendan la religión en los sermones y los escritos, aprendan el catecismo, donde se contienen los principios básicos de ella y la moral, porque ésta no puede subsistir sin aquello.

Catecismo, catecismo! Sin él volveremos a salvajismos y no es este el estado más triste, lo es el tránsito de civilizado a salvaje porque es entonces cuando el hombre más se bestializa, siguiendo sus apetitos carnales.

Unos se lamentan al ver como se malgasta hoy el dinero en paseos y fiestas, en toda suerte de desórdenes; otros al ver la malacrianza en los niños y aún en las personas mayores. De dónde viene todo ello sino que se olvida el cumplimiento de los deberes de cristiano y que vuelve a imperar en el mundo la maldita consigna: "el hombre es para el hombre un verdadero lobo". Apenas se retira el catecismo de nuestros hogares y de nuestras escuelas, vuelve a aparecer el egoísmo, desde apareció el amor, el único, el gran mandamiento del Señor,

NO HAY QUE EXAGERAR

Pesimismo

—I—
A LOS DOCE AÑOS

—Don Simplicio, ¿y el muchacho?

—No me diga usted nada del muchacho. Estoy encantado. ¡Qué chico tan listo! Se pasmaría usted; no coje libro que no aprenda. Su maestro está loco. Dice que es una alhaja; y como uno al fin es padre, se le cae la baba.

—Supongo que procurará usted darle una buena educación.

—No faltaba más. Mucho que sí. Mire usted, aun no ha cumplido trece años y ya le he puesto seis profesores.

—¡Atiza!

Si señor, lo que usted oye, seis profesores: uno de matemáticas, otro de francés, otro de música, otro de equitación, otro de esgrima, otro de baile y otro de...

—¡Ave María Purísima! Dón de va usted a parar, don Simplicio? Es decir, que a estas horas, el muchacho de usted canta, baila, monta, cuenta, y además habla para que no lo en tienda usted. No me parece mal; pero vamos al caso: ¿qué tal anda de doctrina cristiana?

—¡Qué cosas tiene usted, tío Matraca! Ya se supone que eso lo aprenden los niños en la escuela.

—¡Ah! conque ya se supone; es decir, que usted supone que cuando niño le enseñarían la doctrina como podrían enseñar sela a un papagayo, con lo cual usted se da por satisfecho, y aquí paz y después gloria.

—Vaya, hombre, no hay que exagerar ciertas cosas.

—Sí, ya entiendo; no hay que exagerar la doctrina cristiana, aunque se exagera todo lo demás, ¿no es esto? Pues nada, señor don Simplicio, al tiempo que es buen maestro y nos dirá dónde están las verdaderas exageraciones.

—II—
A LOS VEINTE AÑOS

—Don Simplicio, ¿le ha escrito a usted el muchacho?

—No, señor, hace tiempo que no me ha escrito; pero supongo que estará bueno.

—Pues suponer es; porque bien pudiera estar malo.

—Acaso sabe usted algo?

—De su salud nada de particular; pero de su conducta... alguna cosilla.

—Hombre... respire!

—¡Ah! ¿con que respira usted porque no está enfermo del cuerpo, y se queda usted tranquilo aunque lo esté del alma?

—Hombre, no digo tanto.

—Pues advierto a usted que me escribe un amigo diciéndome de él cosas muy graves. Su hijo de usted no duerme una noche en su casa; pasa el tiempo en los cafés y en otros sitios peores; habla de religión como un salvaje; lleva una vida relajada; frecuenta el trato de gentes impías; en una palabra, que si no es ya un perdido de remate, está muy cerca de serlo.

—¡Caramba, con el muchacho! Pues diga usted si le doy consejos.—Pepe a los libros;—le digo—déjate ahora de tonterías, que ya tendrás tiempo de divertirte.

—¡Ah! ¿con que a todo eso le llama usted divertirse?

—Hombre, entiéndame usted. No hay que exagerar tanto. A los muchachos conviene entenderlos, y no hacer demasiado caso de sus cosas. Eso sí, yo quiero que mi hijo estudie. Lo primero es antes. El hombre sin carrera no es hombre.

—Y el hombre sin religión ¿qué es?

—Le diré a usted...

—No, quien dirá soy yo. El hombre sin religión es una fiera que acaba por devorarse a sí misma después de haber dañado mucho a los demás.

—¡Caramba, tío Matraca, siempre va usted a parar al hoyo! Yo no digo que no haya uno de tener religión; pero considero que no se deben exagerar tanto esas ideas. El muchacho sabe ya donde le aprieta el zapato: es ya un hombre, y... ¡si viera usted que artículos escribe!

—¡Ah! ¿con que escribe artículos?

—Sí, señor; en El Despeñador: un periódico de los más avanzados. Ha poco escribió uno magnífico, sobre la educación libre de la mujer.

—Buenas andarán las mujeres que él eduque.

—Pues mire usted, ha gustado muchísimo.

—III—
SEIS MESES DESPUES

—¡Tío Matraca de mi vida!

—Don Simplicio de mi alma, ¿qué le pasa a usted,

—Una cosa terrible, una cosa horrorosa: mi hijo se ha suicidado.

—¿Qué está usted diciendo!

—Lo que usted oye. ¡Hijo de mi vida! ¡Ya no existe! ¡Lo he perdido para siempre! Mire usted, que carta.

Querido papá: Siento darte un disgusto, pero no hay más remedio. Estoy enfermo, entrapado, aburrido y no quiero vivir más.

Quizá debí descubrirte antes mi situación; pero ¿qué remedio podías darme tú? Ninguno.

Me hubieras llenado de consejos la cabeza, y lo que yo necesitaba era llenar mi corazón, cosa que jamás he conseguido. en nada. Estoy convencido de que todo es mentira, y quizás esto me hace más desgraciado.

¿Qué es la vida más que un caos incomprensible?

¿Qué significa ésta ansia de mi corazón que jamás he logrado calmar?

Solo sé una cosa cierta y positiva: que vivo entre tinieblas y dolores, y para vivir así prefiero quitarme la existencia.

¡Ojalá no me la hubieras dado nunca!

Adios: ¿vida para siempre a tu hijo.

PEPE.

—¡Para siempre! ¡para siempre! ¡Hijo de mi corazón! Qué cosa más terrible, más espantosa, más atroz.

—¡Sí, señor don Simplicio, muy espantosa, muy atroz, muy terrible; pero vamos... no hay que exagerar.

Adolfo Clavara.

COMPRE HOY MISMO

Silabario del Cristianismo B 0.35 en rústica, empastado en tela B 0.75.
Silabario de la Moral Cristiana B 0.35 en rústica, B' 0.75 en tela.

FOLLETOS DE VIDA CRISTIANA

"La Vida Cristiana es una Misa".
"Dios en todo. B 0.05 el ejemplar".

POR MAYOR

Veinticinco B. 1.00
Cincuenta 2.00
Ciento 4.00

el cual no se cansaba de repetir el discípulo amado "Hijos míos, amaos los unos a los otros"

Una ola densa de pesimismo invade las entrañas nacionales y multiplica los efectos de las presiones de determinadas masas con alarmas, muchas veces imaginarias en su exageración. Ese pesimismo está haciendo de verdaderos estragos y va debilitando todos los resortes sociales.

El Evangelio nos dice terminantemente que "cada día tiene su afán" para que no nos torturemos con cosas, posibles o probables, pero que quizás no llegarán a suceder, sin que ello signifique que dejemos de preocuparnos de nuestros deberes, ni de hacer esfuerzos abnegados para prevenirlas y evitarlas.

El cristiano, si tiene fe, ha de ser forzosamente optimista: saber que el triunfo definitivo ha de ser suyo; triunfo definitivo y eterno. Lo humano, por doloroso que sea, es efímero y transitorio.

La muerte, que tanto aterra al materialista, es para nosotros aurora de liberación y victoria.

Seamos optimistas, santa mente, noblemente optimistas, en bien propio y de los demás; el pesimista está ya derrotado de antemano. En vez de murmuraciones pesimistas laboremos con la eficacia máxima; Cristo lo exige de nosotros, para evitar que su nombre sea borrado de las conciencias ciudadanas.

El optimismo ha hecho a la mayoría de los Santos.

Decía Federico el Grande, el gran amigo de Voltaire:

"Sabéis lo que se debe hacer para descalificar al Catolicismo? Hacer de él un buho de pesimismo para las gentes".

¡Un buho! Un animal repulsivo a quien espanta la luz, habitador de las ruinas, de lúgubre graznido.

¡Un buho! Esa es la con signa, oculta o descarada, de la mayor parte de los energúmenos de Jesús.

Se les dice a los niños, no entenebrezcáis vuestras tierras inteligencias y la superstición.

Se les enseña a los jóvenes que la Iglesia es la gran opresora de la alegría y de las expansiones de la primavera de la vida.

Se precave a los viejos contra los pesimismos de ultratumba de la Religión, que encapota con la amenaza del infierno los últimos horizontes de la vida.

El sombrío Crucificado es el gran enemigo de la alegría del vivir.

Su ley de amor para con los pobres, los enfermos, los parias de la vida es un obstáculo para el triunfo de los fuertes, los sanos, los ricos, los superhombres de la vida".

¡Oh amabilísimo y dulcísimo Corazón de Jesús; en señanos tu lección de alegría y de optimismo!

Gaudium et pax es la divisa de tus buenos discípulos: haz que aliente en todos nuestros actos.

El gozo, que sale de los jugos amargos del dolor elabora las mieles de dulzura, que son la esperanza del cielo, pasa cantando por los abrojos del camino.

La paz y el reposo del alma, la dulce quietud del corazón que nos has prometido al decir que "en Ti encontraremos el reposo para nuestros espíritus.

¡Entre los más sombríos nubarrones la tormenta campea tu Gran Promesa!

La fe del creyente

"El que creyere se salvará, y el que no creyere se condenará". Así habla N. S. Jesucristo.

El Credo es una profesión de fe que nos viene de los Apóstoles, en la cual están contenidas las principales verdades que Jesucristo ha revelado a su Iglesia y que nosotros los católicos estamos obligados a creer.

El que tiene fe y recita con atención reflexiva el Credo, no puede ser indiferente. El que alguna cosa acepta y tiene por

verdadera, si es un hombre de recto juicio y que, por tanto, piensa y razona, en la práctica de sus hechos en la vida, ajustará sus obras y sus verdades. Y por consiguiente, no pensará de una manera o de otra, ni hablará en un sentido o en el contrario, ni obrará con indiferencia haciendo algo o de jándolo de hacer, sino que pensará, hablará y obrará de acuerdo con sus convicciones, que determinan sus tendencias.

El católico que acepta la doctrina revelada por Jesucristo, no debe ser indiferente, si aceptar componendas; es o no es. Bien claro lo dijo el infalible Maestro: "El que no está conmigo está contra mí, El que conmigo no recoge, espárcese". —Qué hermosa luz arrojan las enseñanzas de Jesús, para que el hombre vea con claridad cuál es el recto camino que debe seguir, el más corto para agradar al Señor su Dios.

- Caballeros Catolicos -

¿La Irreligión es sabiduría o signo de Progreso?

Se nos ofrece hoy exponer, y vamos a hacerlo, algunos conceptos acerca de la cuestión que hemos puesto de título a esta página. Y lo haremos no sin respaldar los nuestros, que por sí solos nada valen, con los juicios, muy autorizados, de autores ilustres y conocidos.

La religión verdadera, o sea la instituida por Cristo y difundida por la Iglesia Católica, es la auténtica revelación del poder divino y de la eternidad de Dios en la obra imponderable de la creación, de la que la humanidad forma parte. De donde que el ser humano es naturalmente religioso, y de donde también que el no serlo así constituye una monstruosidad moral.

La irreligión, o falta de religión, virtud o cualidad negativa de que por desgracia tantos adolecen y cuyos fines sacan a lucir dondequiera sin más fundamento que su criterio perso-

nal, es, como bien se sabe, un mal social de las más graves y trascendentales consecuencias, como que los tales corifeos del decrecimiento y de la consiguiente amoralidad esparcen sin cesar sus doctrinas corruptoras y disolventes, sobre todo y principalmente entre las almas jóvenes que aún no han alcanzado el aprendizaje o conocimiento sólido de las sublimes y salvadoras enseñanzas de Jesucristo. Su tenaz y funesta labor de zapa en asuntos del dogma no se detiene ante ninguna consideración, y en su afán de negarlo todo y de aparecer como sujetos tan ilustrados y tan cultos que ellos sí saben lo que se pescan en materia de creencias o afirmaciones doctrinales de todo orden, llegan hasta tratar de mostrarse, como si dicen, poseedores del secreto, no de lo que realmente existe, sino de lo que no existe, o, más terminantemente, de que nada existe más allá de esta vida terrenal.

existido, la cristiana es la más práctica, la más humanitaria, la más favorable a la libertad, a las artes y a las letras, que el mundo moderno le es deudor de todo, desde la agricultura hasta las ciencias abstractas; desde los hospicios fundados para los desvalidos, hasta los templos edificadas por Miguel Angel y decorados por Rafael; que nada es más divino que su moral, nada es más amable y pomposo que sus dogmas, su doctrina y su culto; que favorece al genio, depura el gusto, desarrolla los hábitos virtuosos, imprime vigor al pensamiento, ofrece nobles formas de estilo al escritor y acabados modelos al artista".

He aquí, en abreviado resumen, la misión portentosa, la labor verdaderamente redentora que ha realizado en el mundo la sublime doctrina del Crucificado, la religión católica, amparo y guía de las almas que buscan el camino recto hacia la verdad total, consuelo incomparable en las amargas y agobiadoras tribulaciones de la vida. La historia de todos los días y de todos los pueblos donde ella impera, donde su bienhechora influencia se ejercita de manera incontestable, así se demuestra con evidencia que se impone a todos los entendimientos.

CAUSAS QUE LLEVAN AL HOMBRE A LA INCREULIDAD

Examinemos ahora cuáles son las causas principales que arrastran al hombre a la incredulidad y quiénes son, por punto general, según arriba indicamos los que alardean de dicha falta.

"Todo error" — asienta don Miguel Mir, académico de la española—tiene su origen, próximo o remoto, en la voluntad; a ella hay que atribuirle finalmente; mas la influencia de esta facultad en los extravíos del entendimiento, es muy diversa, según la diversidad de los casos y de las circunstancias. El primer obstáculo y el más peligroso que la voluntad humana opone a la inteligencia en su camino hacia la verdad, y por consiguiente en la reconciliación y alianza de la ciencia con la fe, es el orgullo; el segundo no menos temible y peligroso, es el exclusivismo, y el tercero es la ignorancia, consecuencia ordinaria del orgullo y del exclusivismo científico. No es necesario demostrar la grandeza, la extensión y las terribles consecuencias de esta ignorancia. Para tratar de historia, de artes, de filosofía y hasta de industrias caseras, se requieren especiales conocimientos, sin los cuales no se atreve uno a hablar, temeroso de decir disparates. Sólo para hablar de religión se creen todos con los conocimientos bastantes para decir su parecer. En este día

Para "Acción Católica"

se que nacen todos enseñados. Caballeros en sus preocupaciones, y sin más caudal ni matutaje científico que les desatinos que leyeron en cualquier papel volante u oyeron alrededor de la mesa de un café, entre el ruido de los vasos y el calor de los vapores asfixiantes, se echan a pronunciar sentencias a diestro y siniestro, arrollándolo todo abalanzándose a decidir las cuestiones más difíciles y espinosas. No hay freno, ni consideración, ni buen miramiento que valga contra su audacia; nada respetan, y hombres que no consienten en manera alguna que nadie se atreva a contradecirlos o enseñarles la ciencia o arte que poseen, en tratándose de religión se toman los mayores atrevimientos. Y de aquí qué ha de resultar sino gravísimos trastornos en el orden intelectual, acusaciones ridículas, conflictos ruidosos y cuestiones sobremanera deplorables?

Y tales paladines de la irreligión o del decrecimiento en esas líneas fielmente retratados, merecerán por ventura el título de sabios? O en otros términos podrá la irreligión, en vista de lo expuesto, llamarse sabiduría? Y qué es la sabiduría? El Diccionario de la lengua la define "conocimiento profundo en ciencias, letras o artes", añadiendo que en su más amplio sentido dicha palabra a barca ese reconocimiento aplicado no sólo a los objetos materiales sino también a los ideales".

Peró si algunos de los más célebres incrédulos o predicadores de doctrinas contrarias a la religión en los tiempos antiguos y en los modernos, a quienes la generalidad, con más o menos fundamento ha tenido o tiene por sabios auténticos, está ya demostrado que en realidad no lo fueron, o no lo son los que de ellos existen cómo podría titularse de tales a la muchedumbre de sabios de mentira a que primeramente aludimos. Oigamos lo que respecto de algunos de los últimos, de los tenidos por auténticos, dice el referido Doctor Carrasquilla: "El espíritu de aquel siglo (el XVIII) encarnó en dos hombres muy diversos entre sí, pero que hicieron la obra nefanda: Voltaire y Rousseau. Como los dos no tienen de común sino su odio al Cristianismo, es preciso darles a conocer por separado. A nuestro juicio, Voltaire es un talento indisputable, pero dudamos que sea un genio, como ha solido a pellidarsele. El genio adivina, inventa, crea; el talento entiende, analiza, completa y divulga las creaciones del genio. Voltaire destruyó mucho, pero no fundó nada y a su nombre no

va unido ningún sistema nuevo, ningún descubrimiento sabio, ninguna invención de primer orden. Su vida privada no puede referirse sin escándalo; en filosofía se limitó a divulgar las doctrinas venidas de Inglaterra y Alemania. Al morir, pidió confesor y borró así su vida entera; pero Dios no quiso que pudiera confesarse, para que muriera como había vivido. Juan Jacobo Rousseau es, salvo la incredulidad y la mala vida privada, el reverso de Voltaire. El filósofo de Fernay era cortesano, despreciador del pueblo, amigo y lisonjeador de los grandes, ávido de honores y dádivas, amigo del dinero; el de Ginebra era esquivo, y desabrido con los poderosos, adulator del pueblo, etc. Voltaire destruyó con mano poderosa, pero nada fundó ni pretendió siquiera fundar. Rousseau ha ejercido decidido influjo sobre la marcha del género humano.

A diferencia de Voltaire, Juan Jacobo sí fundó algo. El Terror de 1793, la Comuna de 1871, la Internacional, el Nihilismo, el Anarquismo, son al gunos de los resultados de su labor; algunos de los dividendos del Contrato Social, la más importante de sus obras".

Inconcebibles aberraciones del frágil entendimiento humano.

Dijérase que en ocasiones la mucha luz, lejos de señalarle con sus esplendores el camino que lleva con seguro paso hacia el trono donde se asienta la divina verdad, no sirviese, por el contrario, sino para oscurecerlo u ofuscarlo, hasta sumirlo, por fin, en un abismo de errores extravagantes y hasta ridículos. Juguete entonces de sus pasiones desatentadas, estmulado en su obra de desquiciamiento social por la caterva de espíritus menos luminosos, sí, pero quizá más perversos o más mal intencionados, el hombre poseedor de esas esclarecidas dotes de talento e inteligencia tal parece que no alcanza a comprender, o, diré mejor, que no alcanzara a medir toda la intensidad del mal que sus extraviadas doctrinas pueden generar principalmente en la inmensa mayoría de las almas desprovistas de toda cultura o educación.

LA IRRELIGION NO ES PROGRESO

Según anteriormente hemos expresado ya, el primer obstáculo y el más peligroso que la voluntad humana opone a la inteligencia en su marcha hacia la verdad es el orgullo, y es ciertamente esta pasión satánica, la que, enseñoreándose, por decirlo así, sobre todas las potencias intelectuales, arrastra al hombre a ejecutar los mayores desaciertos; la que, haciendo nacer y fomentando en él la vanidad, o sea el falso

concepto de una grandeza intelectual que presume exceder o sobreponerse a todas las demás, lo excita e impulsa con fuerza aparentemente incontrastable a buscar por todos los medios la satisfacción de una celebridad que, desgraciadamente para él, no vendrá jamás a ser otra cosa que la triste celebridad del error y de la superchería. Pero a qué más subido galardón, a qué más altas glorias—no puede uno menos de preguntarse estupefacto ante la contemplación del caso descrito—pueden aspirar en lo humano esos espíritus tan superiormente dotados a las veces por el Divino Hacedor y que tanto se apartan, sin embargo, del sendero de la verdad y de la virtud, glorias y galardones que no solamente no llegan nunca a exceder, pero que ni siquiera pueden compararse con las que la humanidad agradece tributa, coronándolos por encima de todo con sus cordiales bendiciones, a los varones preclaros que han sido al propio tiempo gigantescas antorchas de la Ciencia y de la Fe?

Lo que queda expuesto basta para demostrar que la irreligión no es sabiduría, que es la primera parte la cuestión propuesta; pasemos ahora a la demostración de la segunda parte de la misma, o sea que la falta de religión no es tampoco—por legítima consecuencia de lo que antecede—signo de progreso.

LA IRRELIGION NO ES SABIDURIA

Pocas razones se requerirían, en verdad, para llegar a esta segunda demostración; puesto que si progresar es adelantar, si aprender es adquirir conocimientos, saber o sabiduría, suma de conocimientos adquiridos, resulta evidente que tal sujeto será sabio, que ha adelantado, esto es, que ha progresado sobremanera intelectualmente; pero, siendo la sabiduría, no una suma de conocimientos cualquiera, sino de conocimientos de cosas o materias ciertas o verdaderas, así en el orden natural como en el sobrenatural—

en este último, como se comprende, por el asentimiento de la fe—ya que el fundamento de la sabiduría no puede ser otro que la verdad, tenemos entonces como precisa, lógica e irreligiosa, que lo es no por carecer de conocimientos acerca de la verdad revelada, sino por ir consciente e inconscientemente contra ellos, no es un espíritu progresista, o lo que puede llamarse un hombre de progreso, en el más amplio sentido del vocablo.

Veamos, a este propósito, lo que uno de los autores citados expone acerca del progreso: "El moverse de las potencias humanas para saber cada día más verdades, alcanzar mayores bienes, realizar más nobles y puros ideales es lo que llamamos progreso. Hay cosa más santa, hermoas y deseable en este mundo? Progreso, como el nombre lo indica—*progressus*—significa *marcha hacia adelante*. El vocablo se aplicó en los principios al movimiento local; de allí, por una metáfora, pasó a significar la marcha de la voluntad y del espíritu. En uno y otro sentido, la idea de progreso supone la de un punto conocido de partida y la de otro punto determinado a que el hombre o la sociedad se dirijan. Esto es obvio. El movimiento o actividad del alma o del cuerpo no significa progresar o adelantar sino, conforme resulta de lo argumentado, cuando ese movimiento, ora espiritual, ora material, se ejecuta en el sentido de lo bueno o de lo útil para el género humano. Lo contrario es un verdadero "retroceso del entendimiento" y nada más.

La irreligión no es, pues, tampoco signo de progreso.

Angel María Herrera.

Labor redentora de la Religión.

Si siguiendo, pues, la definición respectiva corriente, tenemos que la religión es virtud moral que nos mueve y dispone para dar a Dios el culto que le es debido: fe, creencia, ley, culto, temor de Dios, piedad, devoción etc.: y "religión católica que es naturalmente de la que aquí hablamos "es la revelada por Jesucristo y conservada por la santa Iglesia Romana".

"Si entre las iglesias que llevan el nombre de cristianas sigue diciendo el eminente padre Carrasquilla se quiere reconocer la verdadera, será la que sea UNA, como la verdad; universal, como la misericordia de Dios; perpetua, como la provi-dencia divina, santa, como el Maestro que la fundó, y apostólica, por la no interrumpida sucesión de sus pastores. Será la que hoy mismo envía misioneros al remoto oriente, no a ganar dinero, sino a sellar la fe con el martirio; la que tiene Hermanas de la Caridad; la que se adorna con los lirios de la virginidad voluntaria de innumerables almas, la que perdona los pecados, la que perpetúa en el altar el sacrificio del Calvario. Esa es la Iglesia católica romana".

"A priori—enseña el ilustre sacerdote Doctor Rafael María Carrasquilla, y sin necesidad de argumentos filosóficos y teológicos, será verdadera la religión que haya civilizado el mundo, abolido la esclavitud, templado las formas de gobierno, borrando la poligamia, ennoblecido a la mujer, protegido al pobre, al huérfano y al enfermo, suavizado y purificado las costumbres, impulsado las ciencias, patrocinado las letras y las artes.—Será verdadera la religión que se practique en las naciones que son honra y prez del género humano: y esa religión es la cristiana".

Y el insigne Chateaubriand "para reconciliar"—son sus propias palabras—"a la Religión con el mundo extraviado por los sofistas", comprobó espléndidamente en su inmortal obra "El Genio del Cristianismo" que de todas las religiones que han

El Gas el Combustible Ideal a todas las personas que tengan interés en vivir mejor El Gas es Barato SIEMPRE a SUS ORDENES Cía. Panameña de Fuerza y Luz Panamá Colón

Escuela Privada de Modistería de ROSA W. DE ESCOBAR Clases de Corte y Confección, está abierta la matrícula de 1936-1937. Calle 6a. No 14 Tel. 1284-J.

RAPIDEZ EXPERIENCIA Farmacia Prieto ESPECIALISTAS EN EL DESPACHO DE FORMULAS Tel. 940—Ave. Central y Calle 17 Este GARANTIZAMOS TODA RECETA SALIDA DE NUESTRAS MANOS

COWES y Cía. SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY. DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES. DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

- DAMAS CATOLICAS -

Centro de Beneficencia

OBJETO:

El fin de este Centro es ayudar en cuanto sea posible a las familias de obreros pobres que no pueden menear la caridad pública, cuidando de su bienestar físico y moral por medio del ropero y de la limosna, la cual se da a domicilio.

Consta este Centro, además de la Directiva de varias secciones: Socias activas para visitas domiciliarias y roperos. Socias benefactoras o protectoras, y socias adictas.

Sección 1a.—Visitas domiciliarias: Cada limosna material debe llevar en sí la limosna espiritual del afecto en Cristo, el buen consejo y recomendación o portuna para el perfeccionamiento moral, la instrucción religiosa las prácticas cristianas y general mejoramiento de vida.

METODO PARA LAS VISITAS: Se hacen a aquellas personas de quienes se tenga noticia que están necesitadas. La información de esas necesidades se obtiene por observación propia que se hace en la visita fijándose en el mueblaje, la habitación, el aseo, el vecindario, el vestido y las personas; por averiguación prudente de lo que se necesita saber, cuidando de ganarse la confianza de la persona principal o de alguna otra de la casa, demostrando que va uno con intención de hacer el bien y que lo que se pregunta es indispensable.

También se puede hacer una información indirecta, sobre todo de las entradas posibles en la casa.

Según esos informes recogidos se dan consejos alientos o consuelo y se llevan los datos a la Junta, donde se resolverá el socorro material que haya de darse. Para el bien espiritual de los socorridos y en cooperación a los otros centros de la A.C. pueden aprove-

chase estas visitas para informarse del estado civil de las personas visitadas, de si los hijos están bautizados o no, si reciben instrucción religiosa avisando el catecismo mas cercano y de la misa de niños, de las conferencias de padres de familias, etc.

Después se pasan esos datos a los centros respectivos.

Sección 2a. — Roperos: Se fundan cuantos sean necesarios para el abastecimiento de las necesidades de las familias socorridas.

Esta sección incluye:
a) —conseguir el material
b) —cortar y coser las prendas
c) —entregarlas a la encargada del ropero del salón de A.C.

Ella las ordenará y las entregará a las visitadoras los días indicados para esto.

Sección 3a.—Socias benefactoras son las que contribuyen, en su inagotable caridad, con dinero, víveres, ropas, etc. Tienen derecho a dar recomendaciones escritas a favor de familias necesitadas para que sean atendidas; en la seguridad de que su limosna será bien distribuida, remediará verdaderas necesidades y se librará ella de gastar tiempo en oír historias desagradables y a veces algo fantásticas.

Sección 4a.—Adictas: Cada una de las socias de visitas domiciliarias irá formando uno o mas coros de obreras y empleadas que constituyen por sí mismas esta sección de adictas en la forma siguiente:

Al frente de cada uno de estos coros ha de ir una Directora que en comunicación directa con la visitadora que la eligió la pone al corriente de todo lo que ocurre en su coro; reparte todos los avisos del Centro, notifica a los miembros de su coro los días y horas de reunión y cuando alguno está enfermo lo hace saber

a la socia visitadora de que antes he hablado, que desde ahora llamareros "CELDORA". Esta visita a la enferma, y si ella no puede avisar para que lo haga alguna de las señoras encargadas de las visitas domiciliarias.

Todas las socias adictas han de tener dos reuniones mensuales que podrían ser los primeros y terceros domingos de 3 a 4 de la tarde en el salón de visitas de las madres Betlemitas (asilo de la infancia).

Para estas clases la directiva de los Centros Catequísticos de mutuo acuerdo con la Directiva de los Centros de Beneficencia nombrarán las que crean más aptas para una explicación amena y agradable de algún punto de religión o moral.

Si llegase a prosperar esta sección de adictas podía formarse entre ellas una especie de congregación que además de asistir a las conferencias indicadas de religión y moral podían tener un domingo al mes rosario, plática con exposición y bendición en una de las Iglesias de la localidad.

Por otra parte podía servir a maravilla este grupo de adictas al centro de Moralidad Pública indicando a la sección de matrimonios y concubinarios y bautismo de adultos quienes son y donde se encuentran éstos o aquellos.

Por fin podían prestar colaboración práctica a los centros Catequísticos enviando sus niños a los Centros ya establecidos.

Como la mayor parte de estas adictas han de ser obreras, podían servir muy bien para la instalación de un Centro obrero dando a conocer a sus esposos la conveniencia o necesidad de asociarse ellos también y contribuir a la medida de sus fuerzas a la edificación de la casa social.

Dos Inapreciables Tesoros

El *Silabario del Cristianismo* y *El Silabario de la Moral Cristiana* son libros preciosos por su contenido y por su exposición. Son interesantes, vigorosos y útiles en sumo grado.

Su presentación enteramente moderna es sumamente atractiva por el formato, por la galanura y colorido de estilo, por la brillantez y novedad de ideas en esa materia siempre antigua y siempre nueva de la unidad de los dogmas y pureza de la Moral, que en un todo orgánico forman la sobrenatural organización de la Religión Cristiana.

Estos dos libros no pueden faltar en ningún hogar cristiano para lectura asidua de jóvenes y mayores.

Se recomiendan por sí mismos; su autor, Monseñor Olgiati, digno Consiliario de La Acción Católica Italiana y profesor de la Universidad Católica de Milán, dice en sus "Palabras Preliminares" en la novena edición: "La presente obra, nacida entre las almas sedientas de luz y de bondad, tiene una

gran historia y abraza una gran esperanza.

Trabajando, desde hace muchos años, en las filas de la Acción Católica y sobre todo en las asociaciones juveniles, tuve a menudo el placer de hablar de Jesucristo, de su doctrina, de sus enseñanzas; pero también muy a menudo, desgraciadamente, pude comprobar que hasta los buenos se conforman con una rápida y fácil excursión por el inmenso mar de las verdades cristianas, *sin sumergirse jamás, como el buzo, en la profundidad de sus ondas regeneradoras*".

A este respecto veamos el resumen del primer capítulo: "La ignorancia religiosa" Es inmensa la ignorancia religiosa. Son innumerables los que no aman a Jesucristo, porque no lo conocen. Están comprendidos en esta triple categoría:

a) Los analfabetas perfectos, que nada saben del Cristianismo, aun cuando en otros ramos de la cultura posean una cultura más o menos vasta.

b) Los cristianos prácticos que no obstante eso, sólo tienen un barniz de Religión, sin que ella inspire o influya en su vida. Muchos católicos que pertenecen a Asociaciones o Compañías nuestras, pero que conocen superficialmente la Fe que profesan y defienden.

2o. Frente a semejante ignorancia religiosa es necesario advertir que antes de discutir las verdades cristianas, hay que estudiarlas.

3o. El verdadero y único método de estudiar consiste, no en examinar separadamente las diversas partes del dogma, de la moral o del culto cristiano, sino en *buscar y comprender el principio de unidad, el cual nos mostrará la armónica conexión de los dogmas entre sí y el enlace de los dogmas con la vida*".

Ofrecemos, pues, estos dos libros a todos los miembros de La Acción Católica, y en general, a todo buen cristiano que quiera ilustrar su Fe y ajustar su vida enteramente conforme a ella.

IN MEMORIAM

Después de breves días de enfermedad en los cuales se agotaron todos los esfuerzos de la ciencia, entregó su alma al Creador, santamente, apaciblemente, como correspondía a una vida llena de sacrificios, la Rvda. Sierva de María, Sor María Bibiana.

Poco tiempo hace que esta abnegada sierva de Dios llegó a Panamá en compañía de otras de sus Hermanas en Religión, y aunque corta ha sido su permanencia en esta ciudad, era grande ya el número de personas que, atraídas por su bondad y por su carácter amable y dulce, habían sentido por ella la más viva simpatía.

Prueba de lo antes dicho ha sido la honda manifestación de

duelo al conducir a la última morada su cadáver. Desde el medio día del viernes 4, en que el cadáver fué llevado del Hospital Panamá, a la casa residencia de las Hermanas, permaneció éste en capilla ardiente, velado por sus compañeras y por gran número de personas amigas que concurren a acompañarlas en estos momentos de dolor.

El sábado 5 a las 8 a.m. fué trasladado el cadáver al vecino Santuario de Cristo Rey, seguido de sus Hermanas, de otras Congregaciones religiosas y de muchas personas amigas. Terminada la Misa y los oficios de rigor fué conducido en fúnebre cortejo el cadáver de la Rvda. Herrnana al Cementerio en donde, lejos de su

patria y su familia han de reposar sus mortales despojos.

Pero su alma pura y llena de amor, del amor verdadero, irá a gozar de la clara visión de Dios cual corresponde a los elegidos, a aquellos que, según San Agustín: "se entregan hasta el fin".

Ante las miserias del mundo; ante las desgracias presentes; ante la lucha terrible que se ha desencadenado contra la Iglesia de Dios y sus ministros, esta alma buena que comprendía cuánto vale un sacrificio ofrecido a Dios cuando es puro, quiso ofrecer su vida como víctima propiciatoria por la salvación de España, su patria querida, a la cual veía al borde de la perdición y de la ruina.

Así lo expresó cuando se di-

LABOR DEL CENTRO DE MORALIDAD PUBLICA

Debido a la actividad desplegada por algunas damas de Acción Católica, se ha conseguido que las mujeres recluidas en la Cárcel no permanezcan inactivas; ya en otra ocasión enteramos al público de la gran diligencia que se ha desarrollado entre estas mismas mujeres puestas bajo la dirección de dos maestras ayudadas por personas que les envían regalos de retazos, hilos, papel crepón, seda, manta sucia, etc.

En la actualidad tienen confeccionados almohadones, flores, bolsas, juegos para cama y otros artículos de fantasía.

Como la aglomeración de trabajos en que se ha gastado material no conduciría a nada, se ha dispuesto venderlos para beneficiar a las mismas presas y comprar nuevo material.

Los objetos están a la venta en la Acción Católica. Toda persona puede adquirir allí un artículo a precio moderado y contribuir así a una buena obra.

rigia al hospital para ser sometida a delicada operación; y Dios oyó y aceptó su ofrecimiento, recibió el sacrificio y ella desde el cielo pedirá para que el reino de Dios se extienda por el mundo entero; para que después de esta tempestad venga la paz bendita, la paz de Dios, el reinado de Cristo.

Que su santa muerte sirva de ejemplo a los que quedamos en el mundo; que sus virtudes sean imitadas y que sus Hermanas que hoy, como cabe a todo mortal, sienten y lamentan la desaparición de la santa compañera, experimenten también los beneficios obtenidos por la intercesión de la que estará gozando de la dicha sin fin, de la verdadera dicha, la posesión de Dios por toda la Eternidad.

LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez

(Continuación)

"Federico Montornés".

Quedóse el médico parado en medio de la estancia bohemia con la carta entre las manos. Madoz seguía con la mirada vaga perdida en el vacío, abismado en misterioso cuadro remoto, hacia el cual le atraía el imán poderoso de un recuerdo.

—Nunca pensé que fueses hombre de tanta suerte, chico—dijo con toda sinceridad Montejo.—Te felicito esto es una victoria gloriosa que nunca podrá agradecerle bastante el pueblo de Valdecabres.

En el comedor, rústicamente decorado, ardía un buen fuego que parloteaba quejumbroso, levantando llamas de púrpura. A pesar de ser la primavera, hacía aún fresco, y en la velada buscábase el arrimo confortante del llar.

La mocita que entró con la correspondencia puso la mesa con encantadora prontitud, y entre los

dos amigos, silenciosos y mudos, comenzó el yantar, copioso y bien aderezado por las pulcras manos de la señora Tona.

Montejo pensaba, abstraído, en las liebres de la Sorocha, a las que tenía declarada, como emp-dernio cazador, guerra sin cuartel. Madoz meditaba sobre los extraños cambios del destino, sobre aquel desfile vertiginoso de triunfos y de amarguras, de penas y de compensaciones; pero en el fondo de sus pensamientos, ni él mismo advertía un puntito luminoso que brillaba con una luz de amor y de esperanza. Y era tan fuerte el fulgor de la estrella, que casi pagaba con su resplandor intenso la hoguera deslumbrante del orgullo y la ambición, colmados con aquella estúpida noticia de la terminación de la vía que Montornés anunciaba en su carta. Probablemente, ella le acompañaría.

Cuando meditaba esta frase, Joaquín Madoz se olvidaba de todo: de la vía, de los chiquillos, de las ingratas luchas, revolviéndose inquieto entre las sábanas, que aunque limpias y blancas como neves, no eran precisamente de fina holandá, entregándose a paladear en la quietud letárgica de la noche silente dulces y maravillosos pensamientos.

A la mañana siguiente, como de costumbre, llevóse los nenes al pinar. Hacía una mañana primaveral, espléndida. Los rosales silvestres, las madreelvas, las violetas de los malecones, abrían su cáliz al fecundo beso de un sol ardoroso. En el pueblo, cada cual entregaba a sus quehaceres con el afán de aprovechar aquel hermoso día y descansar de los trabajos que las frecuentes lluvias imprecaban. Cantaba el ruiseñor en la troncha una romanza de cariño, y volaba la hembra en torno suyo, preparándose con celosa exquisitez maternal el rido chiquitín de sus ensueños. Ml insectos zumbaban entre las flores, mareando con sus maravillas la pobre cabeza atolondrada. Madoz había dormido mal toda la noche, rumiando la mala toda la noche, rumiando la mala toda la noche, rumiando para

el porvenir. Apenas se atrevía a murmurar su nombre en aquella catedral esplendorosa de la naturaleza. Bajo la verde bóveda de los pinos glaucos, umbríos, rumbrosos, sentía sólo, pero sentía interiormente, subiéndole del pecho, oprimido por violenta emoción, un temblante escorzo de soñollos, queriendo reconcentrar en sí mismo toda la grandeza de aquella pasión ideal, tan inmensa, tan pura. El corazón, en loco golpeo, hería el pecho anhelante.

"¡Ella me acompañará!"... Y soñaba, pobre loco; soñaba mirando extático el campo joyante, el sol fecundo, el agua de plata, la alfombra espléndida de la madre tierra matizándose de tonos verdes. Nada veía. Miraba la reconcentración de su propio corazón, y soñaba, soñaba, pobre loco idealista, en todo, hasta en aquel amor donde se amalgamaban grandiosos la pasión de la carne que erizaba su virilidad, el anhelo suavísimo de castas ternuras que pedía su alma, y la piedad hacia aquella otra alma flagelada por el dolor en la plenitud de su mocerío.

Entretanto, el señor Gascón, inspector de primera enseñanza, que había leído con gesto de desprecio

el famoso expediente formado contra Joaquín Madoz, sin saber si arrojarlo al cesto como inútil papelucho o tomarlo en serio para dar a aquellas gentes una dura lección, optó por lo segundo, y una mañana tomó el expreso, bajó en la estación más próxima a Valdecabres, y alquilando un carruaje se sentóse al pueblo, cogiendo desprevenido a todos... El maestro, bajo la bóveda azulina de la inmensa catedral, soñaba, mientras explicaba automáticamente su lección a los alumnos.

El alcalde, el secretario y el juez, acompañaron al Inspector a la escuela. La puerta estaba en tornada. El Inspector la abrió y entró dentro. La conocía ya por anteriores visitas, y pudo darse cuenta de las mejoras llevadas a cabo por Madoz, sacrificando su propio bolsillo, a pesar de las cuales, el local, bordado de salitre y humedad, el techo empapado por las goteras de las últimas lluvias y la lobreguez de calabozo, pese a los ventanales, hizo mala impresión en el ánimo del probo funcionario.

—Este local es una vergüenza, una inmundicia para Valdecabres—dijo, volviéndose, severamente a los acompañantes.—Es insuficien-

te, malsano y asqueroso. Hace muy bien el maestro en no encerrar a los pequeños en esta jaula, en esta mazmorra... Hace divinamente en llevárselos a la montaña, al libre ambiente de los campos... Quiere a los niños más que sus padres, más que ustedes, porque si los padres quisieran a sus hijos, cuidarían de que la escuela fuese una jaula de oro.

Miránrose unos a otros en el colmo del estupor, dudando de lo que oían. ¿Quería aquello decir que el Inspector daba todavía la razón al maestro?

—De tal manera pienso lo que digo, que voy a clausurar esta escuela. Esto es una indecencia. Yo no sé cómo ustedes han consentido hasta ahora que sus hijos vayan a languidecer en la humedad y la estrechez de esta cueva... ¡Y todavía se atreven a formar expediente al maestro, por el gran crimen de procurar a los niños el aire y la libertad que necesitan!...

Con la cabeza baja, rumió el secretario, que era el más desahogado de los tres, unas protestas.

—Es que don Joaquín ha hecho cosas muy gordas, señor Inspector. Ya ve usted—dijo, extendiendo su brazo embutido en una manga ne-

gra, lustrosa y pelada por el codo, —ha quitado los carteles, ha quitado las láminas de Historia Sagrada que adornaban los papeles; ha hecho cambiar esas ventanas de la calle sin decir una jota; no hace cantar los números ni las oraciones; obliga a los chicos se compran cuadernos de escribir y de dibujo, y eso es mucho gastar. —Y debía haber picado el local y quemado todo lo que hay dentro. Le acompañaron adonde el maestro se encontraba, mohinos, cabeceados y recelosos. Sentado sobre los lomos de una peña, Madoz, en medio de sus discípulos, hablaba. Los nenes con la cabeceita alta, arrellanados sobre los cajones de musvo que tapizaban el suelo de la pinada, con los ojillos abiertos reflejando el destello de luz que iba brotando de sus inteligencias, al choque germinador de la elocuente palabra persuasiva del maestro, oían embelesados, silenciosos, atentos, como si estuviesen en misa. Parado tras unos matorrales, Gascón escuchaba. El joven hablaba a sus pequeños de la existencia de Dios. Tenía una frase fervorosa y ené-

(Pasa a la Pág. 4)

Ecós Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

Nos complacemos en felicitar a Doña Rosa W. de Escobar activa socia de la A. C., por su cumpleaños el cuatro del presente.

Pronta mejoría le deseamos a la eficiente y activa Secretaria General de la A. C., Doña Josefita M. de Jaén, quien parece en estos días quebrantos de salud.

Doña Catharina M. de Verhclst, consagrada y entusiasta Tesorera General de la A. C., cumple años el 13 del presente, le deseamos con el mayor placer toda clase de bienandanzas.

En las primeras horas del día 9 de este mes, seguirán viaje para Costa Rica y Nicaragua, Doña Malvina G. de Arosemena, su hijo Pepe y su nietecita. Don Leopoldo Arosemena y Sra. y Don Juan Antonio Guizado. Feliz viaje deseamos a tan distinguidos viajeros.

Regresaron de su viaje al interior el Dr. Harmodio Arias, Presidente de la República y Don José Lefevre, Ministro de Agricultura y Obras Públicas.

El martes en la tarde se celebrará en el Centro Amador Guerrero una interesante conferencia por Doña Angélica de Patterson.

El domingo partió para New York la Sta. Mary Arce, maestra de la Escuela República de Cuba, que permanecerá varios meses en ese lugar. Deseamos buen viaje a nuestra cara amiga.

En la Escuela República de Cuba, se despidió de su vida de soltera con una simpática fiesta, a la Sta. María Teresa Jirón quien contrajo matrimonio el sábado en la tarde.

Al nuevo hogar bienestar sin fin le desea Acción Católica.

Doña Angélica de Patterson dió en Taboga el viernes en la noche una interesante conferencia sobre educación a la cual asistieron todos los padres de familia, principales autoridades del lugar y muchas personas. La Sra. de Patterson con su preciosa inteligencia, llevó a cabo el desarrollo del tema dejando en todos los taboganos un recuerdo imperecedero en los años de su vida.

Abandonaron el hospital Doña Rita de Garrido y la Srita. Manonga Alcedo.

REMITIDO

Nota de duelo

El viernes último pasado rindió su alma al Creador Sor Bibiana, religiosa Sierva de María.

A los que seguimos el curso de su enfermedad nos quedarán recuerdos imborrables de lo que entonces pudimos contemplar; es que una muerte santa como la de Sor Bibiana era cosa que no estábamos acostumbrados a ver, era algo que creíamos imposible en un ambiente como el que nos rodea.

Por eso, al ser testigos de aquella paciencia con que soportaba la espantosa sed que seca sus entrañas sin encontrar alivio ni en el agua que bebía, aquella resignación con que llevaba los agudos dolores producidos por la reacción de las inyecciones, aquel ver cómo la muerte se acercaba a pasos apresurados para arrebatársela de los que aquí tanto la querían: todo esto junto con el marcado fervor con que repetía las jaculatorias que se le sugerían y otras que ella misma frecuentemente recordaba, las ansias de recibir la sagrada Comunión en su enfermedad, la serenidad con que recitó la recomendación de su alma entregándola a su Dios, la alegría que brillaba en su rostro llegando hasta cantar dulces invocaciones a lo que constituía el objeto de su amor, la buena acogida que daba a cuantos querían testimoniarle su amistad, nos hacía pensar que realmente asistíamos a los últimos días de una santa religiosa en este mundo.

Qué bien mueren las Siervas de María! se decía en el Hospital Panamá por cuantos visitaron a Sor Bibiana en los días que allí estuvo sometida al martirio lento de su inaguantable enfermedad.

Por eso, al mismo tiempo que damos nuestro más sentido pésame a la Comunidad de Siervas de María establecidas en la Parroquia de Cristo Rey, las felicitamos efusivamente, porque con la muerte de Sor Bibiana creemos tienen una intercesora más en el cielo para el definitivo afianzamiento de su fundación en esta ciudad de Panamá.

Extra oficialmente hemos sabido que se celebra una fiesta eucarística muy solemne en la provincia de Chiriquí.

Se trata de llevar a Nuestro Señor Sacramentado de David al Boquete y celebrar allí las

cuarenta horas con toda solemnidad.

Que el Corazón eucarístico de Jesús los llene a todos de fervor y entusiasmo, para que contribuyan a la propagación de su reinado en Panamá.

PEDIRAN LA DEPORTACION DE LOS ESPAÑELOS QUE ESTEN EN ACTIVIDADES REVOLUCIONARIAS

Un grupo numeroso de personas salientes en esta ciudad están preparando un memorial en ese sentido para remitírsele al Ejecutivo

De fuentes fidedignas sabemos que se está formando un grueso grupo de elementos salientes de esta sociedad con el objeto de pedir al Gobierno por el órgano regular, que proceda a recoger a todos aquellos ciudadanos españoles residentes en la república, que están afectando la tranquilidad social con sus actividades revolucionarias como también a los panameños que cooperan a intensificar esas manifestaciones extrañas al medio para que los embarque con destino a España y sean entregados al Gobierno de Azaña o bien, a

los generales Franco y Mola que actualmente dominan en Burgos; que el grupo agitador es bastante apreciable y que en España es donde podrían ayudar de manera efectiva a la Democracia española.

Se nos ha informado también, que habrá una cuota para ayudar al Gobierno a solventar los gastos que demande el transporte de los hombres y mujeres que han manifestado solidaridad con los crímenes que se vienen cometiendo en la Península Ibérica.

RELIGIOSAS

De Acción Católica

Lunes 7—Reunión del Centro de Beneficencia.—Hora: 3 p.m.

Miércoles 9—Reunión de las Directivas de Damas y de Caballeros.—Hora: 5 p.m.

Jueves 10—Reunión del Centro de Moralidad.—Hora 4.30 p.m.

Domingo 13—Misa de Comunión general por las intenciones de la Acción Católica.—Hora: 7 a.m.

Retiro espiritual y bendición

con el Santísimo Sacramento en Catedral.—Hora: 3.30 p.m.

En San José

Jueves 10—La Pía Unión de San Nicolás de Tolentino, protector de las almas del purgatorio, celebrará su fiesta con Misa de Comunión general a las 6.30 amenizada con cánticos; exposición mayor todo el día y ejercicio propio con Sermon del Santo a las 7.45 p.m. Todos los fieles que habiendo confesado y comulgado visita-

Clínica Dental

Drs. J. M. ARIAS Y J. B. ARIAS
Cirujanos Dentistas—Avenida Central

y Calle 9a. No. 12.

Apartado 228. Teléfono 843.

Avisan a su clientela y al público que el Dr. Joaquín M. Arias se encuentra de nuevo en la clínica y que acaban de dotar sus gabinetes con equipos nuevos y modernos, donde ejecutan toda clase de servicios profesionales dentales.

Consúltenos acerca de trabajos removibles donde los oros van por dentro de la boca. Son los mas higiénicos y recomendados por la ciencia dental.

Horas: 8 a 12 y de 2 a 5.30 p.m.

Cables de la Semana

NOTICIAS SOBRE LA GUERRA DE ESPAÑA

Buenos Aires, Sept. 7—Los partes anuncian el horror de los partidarios del Gobierno ante la caída de Irún y el cerco cada día más apretado de San Sebastián.

Lisboa, Sept. 7—Los anarcosocialistas saquearon la Catedral de Barcelona incautando setenta millones de pesetas.

Sevilla, Sept. 7—El General Franco va lento pero seguro de poder hacer frente a cualquier fuerza que se interponga en el camino hasta entrar en Toledo.

Burgos, Sept. 7—El General Mola toma el ferrocarril San Sebastián-Bilbao. En Palma de Mallorca se dice no hubo orden alguna de que volvieran ese día una iglesia de los Padres Agustinos, y rogaren a Dios por la intención del Sumo Pontífice, ganan indulgencia plenaria.

En el Santuario de Lourdes

Los habitantes de Pueblo Nuevo de las Sabanas, vendrán en peregrinación a la gruta después de haber confesado y comulgado; el Sábado de la presente semana, día 12.

LABOR DE LOS CENTROS DE LA ACCION CATOLICA

El Centro de Vida Cristiana, cuyas actividades tienen por principal objeto reanimar el espíritu cristiano en los individuos, y prepararlos por medio de la formación interna al Apostolado de la Acción Católica, ha iniciado una serie de publicaciones con ese fin, en forma de folletos, el primero de los cuales es titulado "La Vida Cristiana es una Misa".

Sólo conociéndolo se puede apreciar la belleza y sabias enseñanzas que encierra en sus pá-

la Península las columnas catalanas, sino desorden y abandono de todo lo que llevaban ante el ataque arrollador de los nacionalistas.

Madrid, Sept. 7—(Ministerio de la Guerra) Las tropas leales se apoderan del Manicómio de Huesca, avanzan dos kilómetros en Talavera de la Reina. En el Sur continúa el avance sobre Granada; en Toledo han derribado las torres del Alcázar y en Galicia se nota cada día más resistencia de los campesinos a las tropas rebeldes.

Lisboa, Sept. 7—Antes del último bombardeo de Madrid se produjo una falsa alarma; se tocaron las sirenas; todos se refugiaron en los sótanos y en el metro. No hubo novedad. Cuando a las dos horas y más desprevénidos estaban, vinieron sobre Madrid dos aeroplanos que

Este mismo CENTRO ha cogido los segundos Domingos de cada mes para intensificar su acción, y en consecuencia, en la mañana hay Misa de Comunión general para rogar por las intenciones de la ACCION CATOLICA, y en la tarde a las 3.30, retiro espiritual seguido de Bendición con la Divina Majestad. El día de este mes que corresponde al próximo domingo 13, los actos se verificarán en la SANTA IGLESIA CATEDRAL. La MISA a las 7 a.m. y el retiro a las 3.30 p.m., al cual deben asistir todos los socios y socias de la Acción Católica.

A todos hacemos especial invitación para este segundo domingo de setiembre, tercer aniversario de la fundación de la federación de Damas de la Acción Católica.

El próximo año, Dios mediante, se celebrará con una Asamblea general.

LEED! LEED!

Silabario del Cristianismo B. 0.35 en rústica, empastado en tela B. 0.75.

Silabario de la Moral Cristiana B. 0.35 en rústica, B. 0.75 en tela.

FOLLETOS DE VIDA CRISTIANA
La Vida Cristiana es una Misa.

Dios en todo, B. 0.05 el ejemplar.

POR MAYOR

Veinticinco	B. 1.00
Cinuenta	2.00
Ciento	4.00

bombardearon a la capital. Se dijo después que era modo de entrenar a la gente para el bombardeo.

PARIS, Sept. 7—Después de la hora de huelga de los metalúrgicos se inicia Asamblea política de acercamiento a Italia y Alemania.

Hendaya, Sept. 7—Rentaría y Pasajés se encuentran en poder de los insurgentes en Irún se levantan fuertes trincheras para asegurar la defensa del puente internacional.

Moscu, Sept. 7—Stalin a las puertas de la muerte atacado por un síncope.

Burgos, Sept. 7—Es falsa la noticia de haber caído Talavera en manos de las fuerzas gubernistas; continúa en poder de las nacionalistas que han hecho una brillante defensa.

Burgos, Sept. 7—La columna del Coronel Yague hace retroceder a los leales hasta dos kilómetros de Toledo; está a cinco millas de Madrid; ha hecho 150 prisioneros y han caído en su poder 8 ametralladoras, vituallas y mucho material de guerra.

Burgos, Sept. 7—Los Embajadores de Chile, Brasil y Argentina han pedido a sus respectivos gobiernos el reconocimiento de la Junta Nacional de Burgos.

Burgos, Sept. 7—Los Cadetes prisioneros en el Alcázar de Toledo dicen: estamos relativamente bien; podemos defender la ciudadela indefinidamente; ayer recibimos de esas salchichas, jamón, café, te, de todo envuelto en mensaje de señoras burdalesas que nos animan a seguir en nuestro heroico comportamiento.

Hendeya, Sept. 7—Don Miguel Mauro por medio del Embajador de la Argentina en Madrid Señor Mansilla y el Conde de Rodello han conseguido del gobierno de la Junta Nacional de Burgos poder exhumar los cadáveres de los señores Honorio Maura, Beunza, Matos y Churrua del Fuerte de Guadalupe en donde fueron fusilados y arrojados en un hoyo abierto por una granada para trasladarlos a Pamplona en donde se les hará las honras fúnebres.

Joyería

PONCE ROJAS

Avenida Central No. 41.
Recomendada por la calidad y precios de sus artículos.

gencia cuando afirmaba, como si con el calor de su propia convicción quisiera llevar la fe a aquellos corazones infantiles:

—Nada se ha hecho solo... ¿Creeis que son obras de la casualidad esa fuente, que canta canciones de cristal; esas flores, que cogéis perfumadas y frescas en los campos verdes para adornar con ellas el crucifijo de la escuela; los pajaritos, que cantan armonías maravillosas con un lenguaje extraño; los árboles, que nos dan sombra, frutas, maderas; la tierra, que produce; el sol, que alumbrá; la luna, que sale por las noches sobre el cielo diáfano convidándonos a soñar...? Cuando algún desdichado os diga que no hay Dios, decidle que busque un hombre que haga todo eso, y que, después que lo haya hecho, sepa animarlo con el soplo vital... Veriais cómo fracasarían miserables.

Gascón, con una mirada iracunda, volvióse a los tres que le acompañaban y díjoles indignado, un poquitín colérico:

—¿Es éste el maestro que no hace rezar a sus discípulos, que no les explica el catecismo? ¿Qué son sus palabras sino una oración gigante y augusta, sentida y dicha con todas las potencias de su

alma? ¿Se creen ustedes mejores cristianos que el porque rezan sin saber lo que rezan, como las corzotas? ¿Están ustedes muy a ras de tierra para poder seguir el vuestro de esa alma!

Con un gesto, como un latigazo, alejóse de las autoridades valledobrenses, entrando decidido en el círculo infantil. Los niños se levantaron al verle, invadidos de un respeto conmovedor que se hermanaba con la alegría. Madoz se levantó igualmente. Y Gascón, abriendo fraternalmente los brazos, estrechóle sobre su pecho con emoción intensa.

—¿Cuánto he sufrido!—murmuró Madoz, intentando vencer una congoja que le ahogaba.

—¿Creeis usted, acaso, que yo iba a prestar oídos a las calumnias de esos infelices?

Volvióronse a mirar a las turulatas autoridades; pero las autoridades, completamente corridas, bajaban hacia el pueblo sin hacer comentarios.

Al anoecer, el señor Gascón volvió a subir en su carruaje y desapareció, terminada su visión en Valdecabres, satisfecho de la lección que dió a sus caciques y de la labor que hacía su maestro. Madoz, asomado al balcón de su cuar-

to de estudio, miraba desaparecer el cabriolé entre vaivenes, jugando al escondite entre los frutos en flor. Parecía que había pasado un siglo desde su llegada a aquel pueblo. Atormentaban su mente los mil recuerdos de su vida, desde que tomó posesión de aquella escuela abandonada; sus luchas, sus entusiasmos, sus deflaccimientos, su hora de angustia y sus momentos de desolación.

Luego, el resurgir valiente de las energías, el gesto activo de resolución, la guerra franca, tremenda; el caciquismo, queriendo ahogarle entre sus garras de acero; la calumnia, babeando impura hiel en su fama de caballero y de profesional, y entre toda la balumba de añoranzas opuestas, el claro recuerdo de una mujer que lloraba lamentando su alejamiento; la pálida faz de la rubia princesita enmorada. En el caos de tantas amarguras, el amor había sonreído a su juventud y su virilidad. Pero Madoz, afligido, ahito de pesadumbre y desconsuelo, decíase que tampoco estuvo en su mano recoger aquella dulce sonrisa.

Anhelante, seguía la marcha del coche perdiéndose en la gaja lujuria de las frondas. Y pensando en otro mundo, en otra vida, seguía

le con mirada de envidia. ¡Oh!, cómo se hubiera ido tras él, ligero y animoso, sacudiendo el yugo del deber tirano que le obliga a apurar el cáliz hasta las heces.

Suspiró, y tras unos instantes de doloroso ensimismamiento, sacudió las molestas reflexiones retrospectivas para mirar sonriendo el porvenir.

"Ella" iba a ir; de nuevo el amor rozaría con sus frágiles alas la quieta laguna de su espíritu. Con ella, con la mujer de sus pensamientos peregrinos, iba Federico Montornés a continuar una obra que el progreso que unos luchadores vencidos abandonaron en la hora trágica del desfallecimiento, y que por él, por su iniciativa, recibía nuevos impulsos redentivos. Madoz iba a recibir el refuerzo de una mano potente, vigorosa, recia, que le ayudaría a proseguir la empresa de cultura comenzada; a resumir los planes de adelantos que favorecía a los pobres esclavos de Valdecabres; a sacudir la vergonzosa modorra de aquellos espíritus con un grito consolador y vigoroso:

—¡Levántate y anda!

brillaba el entusiasmo del artista que contempla su obra, Madoz sonreía...

Fin de la Primera Parte

SEGUNDA PARTE

CAPITULO I

CARIDAD MONTORNES

"Virgen de Consolación, la que está en los olivares, consuelan mi corazón que está lleno de pesares".

(COPLA POPULAR).

Al verla por primera vez, y antes de que pudiera darse cuenta el observador de su catadura física y del mental sonoro de su voz, sentíase extrañamente impresionado (Por su belleza?) No carecía de esa gracia; pero no eran los atractivos corporales quienes llamaban la atención tan poderosamente. Lo que en aquella mujer subyugaba, casi inconscientemente, encadenando a cuantos la conocían con la dulce cadena de su misteriosa atracción, era su alma... ese algo sobrenatural, inefable, divino, que flota en torno de los seres privilegiados, sugestionando, rindiendo y es clavizando con la magia irresistible-

ble de su encanto ideal, visión de ensueño. Y era la suya grande, no ble, fuerte; alma templada al yunque de azarosos dolores; fortaleza al choque de penas amarguissimas, de angustias insufribles, de cruces contrariedades; alma heroica de mujer, que había derramado en torno suyo amores y sonrisas, caricias y lágrimas, abnegaciones y sacrificios. Alma valiente, que había visto llegar las penas sin miedo, y que en el rudo tiempo de combate supo erguirse serena y desafiando con la estoica calma de los caracteres enérgicos. Leía en su rostro toda una historia de dolor, y, sin embargo, su rostro no era triste. Guardaba sus pesares entre los repliegues más hondos de su espíritu, y de su persona emanaba un efluvio de paz, que se extendía, como las ondas, a todos los afortunados que vivían en su rededor.

Era alta; ni gruesa ni delgada; esbelta, bien hecha; con esa distinción ingénita, reveladora al primer vistazo del medio social en que nació y vivía, y de la cultura que trascendía en ella como una irradiación luminosa, reflejándose en mil pequeños detalles de refinamiento y elegancia. De aquella

figura airosa, forjada en la aristocracia de los más bellas virtudes, no se desprendía ningún perfume liviano. Al verla serena, sonriente, con aquella intensísima luz de inteligencia asomada a los ojos angélicos, ante la pura frente despejada, espejo de reposos dulcísimos, y los labios carminosos admirablemente engarzados, como zafiros, en el alabastro de la cara; al chispear de su palabra fácil, graciosa, de encantadora versatilidad andaluza, pero siempre elegante, sentíase uno como elevado a otro mundo mejor envuelto en una nube de delicioso espiritualismo, dejaba aquí abajo ruindades y miserias para volar en brazos de aquella alma hermosísima por amplias regiones purísimas, desoladas, inefables.

Inspiraba respeto, un respeto inefable. Al mirarla, comprendíase que había luchado con denudez, saliendo vencedora en la reñida batalla del vivir a costa de jirones en el corazón. Tenía veintitres años. A los diecinueve casóse con Rafael Gabiela, el primero y único cariño de su juventud. Aquel hombre sintió por ella una gran pasión. Huérfano desde muy

(Continuará).